



SE PUBLICA CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

AÑO XII Núm. 36	Dirección y Administración CIUDADELA (Menorca).—Obispo Vila, 24	JULIO 1923
--------------------	--	---------------

### Sitio, saco e incendio de Ciudadela o sea el año de la desgracia, 1558 (1)

(FRAGMENTO)

.....  
 La armada turca se divisa en Menorca hacia el N. E. según un parte que a las 3 de la madrugada del 30 del mismo mes acaba de llegar a Ciudadela. Sabido esto, el Regente y D. Guillermo Martorell recorren las poblaciones de la isla hasta Mahón y

castillo de la entrada de su puerto, a fin de recoger la gente apta para las armas, pues es preciso socorrer a Ciudadela, interin el capitán Negrete, encargado de su fortificación la pone en estado de defensa; todo esto según orden espresa de S. M. Obedecen unos cincuenta hombres de Mahón, y con los de Alayor pónense en marcha mientras tanto adelántase el Regente y llega a la ciudad dos horas antes de amanecer. Visto por éste y Negrete que en la noche del primero de julio la armada intenta poner cerco a la ciudad, y que la gente de Alayor está ya en ella pero no la de Mahón, determinan mandar allí tres hombres a caballo, Juan Parets, Francisco Brasola y Antonio Pons, para que hagan apresurar la gente de Mahón y la restante de Alayor y Mercader; sin embargo de haber

(1) Plácenos insertar este *Fragmento* de un capítulo de la «Historia de la Isla de Menorca» que escribió D. Rafael Oleo y Quadrado y en el que nos cuenta el memorable sitio e incendio de Ciudadela, por los turcos, en 1558. Aprovechamos la circunstancia para rendir un tributo de admiración al paciente y laborioso historiógrafo Ciudadelano, indiscutible gloria en esta materia y cuyos estudios de investigación han servido no poco a otros, para sus publicaciones de carácter histórico.

dejado con este intento en Ferrerías a D. Geraldo Gomila con otros. Desembarca el siguiente día la artillería y pone sitio. A pesar de todo esto nadie comparece ni noticia se sabe de lo que sucede, por lo que marcha sin demora D. *Rovatix* Parets a caballo, y después de tantas diligencias sólo entran en la ciudad unos cuatro hombres de Mahón, sin saber el paradero de los tres hombres mencionados. Sitiados por aquella numerosa hueste, el Regente y capitán Negrete quieren enterarse secretamente de la gente de armas que tienen disponible, y resulta que los de la ciudad no llegan a cuatrocientos, los de Mahón son ocho, los de Alayor ciento y diez y ciento los de Mercadal, que con los cuarenta soldados de Negrete asciende todo a unos 620 hombres. Sábese que la armada turca consta de 140 galeras, incluso 6 o 7 galeotas, y aquellas armadas *de bona volta*, menos 5 o 6 de *forsats*, desembarcando 24 cañones de grueso calibre, con los cuales durante siete días consecutivos no cesaron de batir la ciudad hasta derrocar sus muros y bastiones. Saltan a tierra unos quince mil combatientes, los cuales noche y día circuyen la ciudad; sin embargo salen los sitiados por algunos parages para cortar ramos, derrocar paredes y lo que se necesita en este caso. Principiadas por los sitiadores las trincheras de batir los muros, el Regente y Negrete mandan salir seis hombres para clavar la artillería: penetran con denuedo en

ellas, pero no la encuentran todavía. Al tiempo mismo que los enemigos baten incesantemente la muralla y contestan los sitiados con sus arcabuces y artillería, causándoles muchas bajas y notable daño en su artillería y trincheras, no cesan, con la ayuda de las matronas y doncellas de reparar sus brechas y en fortificarse con ramos, leña, tierra, colchones, jergones, sacas llenas de ropa, y todo cuanto encuentran sin parar un momento hasta caer rendidos de cansancio y fatiga, y con esto muchos sucumben de los golpes de las piedras que saltan de la muralla con la fuerza de los proyectiles. Derrocada está mucha parte de ella y arrasada en algunos puntos, sobre todo en el baluarte dicho de los *Frailes*, de modo que una bestia pudiera penetrar en la misma libremente; y por la parte opuesta, esto es junto al bastión llamado de San Juan, queda derribada y segado el baluarte; quitadas ya sus defensas y también las del *Trabuco*, que no puede aprovecharse sin peligro de la vida, como efectivamente casi todos los artilleros han muerto y muchas otras personas en los mencionados bastiones. En este estado tan lastimoso, ven los sitiadores que su entrada en la ciudad es practicable; arremeten con furia cuatro veces consecutivas; pero otras tantas son rechazados por los sitiados, causándoles gran mortandad y tomándoles muchas banderas. La última dura cerca de tres horas, pero con excesiva pérdida de los moros, en tanto

que se ven obligados a retirarse. Considerable es también la de nuestros héroes, de modo que no quedan más que unos docientos en estado de poder pelear.

En semejante conflicto, para mayor colmo de desgracias, vuela el almacén de la pólvora de la casa de Universidad, donde se consumen en un momento las pocas municiones que dentro se encuentran, como pólvora, *dardeles*, o sean pequeñas flechas, ballestas y todo lo demás que servirles pueda. Y no es esto tan sólo el único percance que se experimenta entonces: el mismo Regente estando en el baluarte al tiempo que se descarga una pieza de bronce, se parte en dos pedazos y queda herido en el bajo vientre; pero no por esto abandona el puesto nunca, ora a caballo, ora a pié, comiendo y bebiendo allí mismo. Viendo los magníficos jurados, capitanes y muchas otras personas principales de la población, la imponente fuerza de los sitiadores y su tenacidad; aunque sea la entrada de la ciudad tan fácil, nuevamente levantan trincheras y terraplenes para batir la cortina de la puerta de *Sales*: considerando que son pocos los defensores y faltos de municiones, requieren al Regente y Negrete para manifestarles que conviene desamparar la población valiéndose de la oscuridad de la noche, y con cierto orden emprender el camino de Mahón con las mujeres y niños. Contestan estos caudillos con estas memorables palabras: «Ciertamente que nos encontramos en los críticos mo-

mentos que vuestras magnificencias refieren; pero de ninguna manera se ha de abandonar la ciudad, sino defenderla hasta morir, *USQUE AD MORTEM*; porque *asi conviene al servicio de Dios y de nuestro Rey y señor*. Empero ellos no son más que dos personas; ven la población muy consternada, dejan las baterías y se disponen también a marchar; pero con la condición de salir todos o nadie. Preciso es ante todo que los jurados manden estender un acta pública como esto no se hace de *propia voluntad*. Luego los jurados mismos requieren para el efecto a Martín Antonio Bonet, notario y escribano de la Universidad.

Son las dos de la noche y toda la población se agrupa a la puerta de Mahón porque quiere salir cuanto antes: llega esto a oídos del Regente y capitán, los cuales se encuentran en las baterías todavía: vuelan allí al tiempo mismo que abren las puertas; envían luego tres hombres para que inspeccionen el camino por donde deben pasar los sitiados, y vuelven diciendo bajo juramento, que a pesar de haber andado largo trecho, no han encontrado enemigo alguno: temerosos y no satisfechos aun de lo que oyen, vuelven a enviar otros mensajes que a su vuelta dan la misma relación; y entonces parten los de Alayor y Mercadal formando la vanguardia, siguen las mugeres y niños; después los heridos y gente inútil; y por último van a salir los mencionados caudillos, que con los demás constituyen la reta-

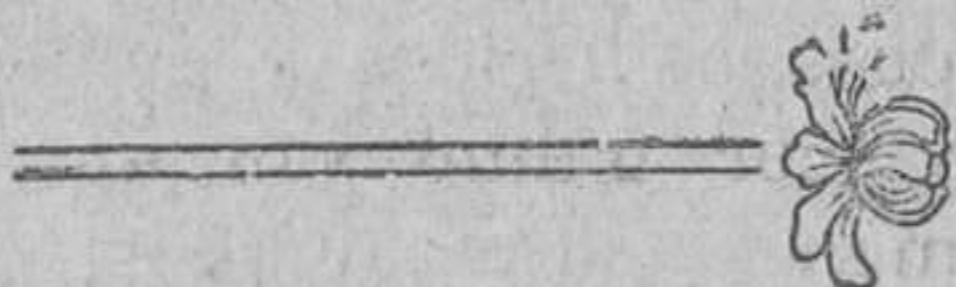
guardia. Salida ya una parte de este convoy, su vanguardia dá con los turcos; mándase que se retiren sin demora mugeres y niños y aquellos que salvarse puedan.

Informados los moros de todo esto por la mañana del 9 del mismo mes, según relación de los prisioneros que acaban de hacer; con más furia que nunca arremeten la ciudad, donde encuentran su entrada muy poco defendida; con alguna pérdida de ambas partes penetran hasta el Borne; pero tienen que retirarse a la batería por haberse rechazado los sitiados, que a no haber sido tan pocos, de seguro no hubieran entrado entonces los turcos, quienes agolpándose otra vez con tanto número, no es posible resistir mas: vencen al fin; matan con bárbara crueldad, saquean e incendian la población toda.

Desde que se puso cerco a la ciudad, que fué el primero de julio, como llevamos dicho, hasta el nueve del mismo, todas las noches un turco llamaba en lengua castellana al Regente y Capitán con su propio nombre, requiriéndoles de parte de su Bija y capitán general de su armada para que entreguen la ciudad, ofreciendo recibirles cortesmente y dejarles en libertad, no tan sólo a ellos, si que también a sus ami-

gos y otros; pero nunca se le contestó siquiera; sino que avisándole que se alargara, se tiraba después un arcabuzazo hacia la parte donde se oía la voz.

Hacemos esta relación teniendo a la vista el acta otorgada en Constantinopla el día 7 de octubre de 1558 por D. Bartolomé Arguimbau natural de la isla de Menorca, D. Miguel Negrete, capitán de infantería, constituidos personalmente en la mencionada ciudad, donde permanecían cautivos; en presencia de D. Juan Martorell, D. Rafael Brú, presbítero, Martín Traver, Juan Aloy, herrero, Gabriel Mercadal de *Biniatzen*, naturales de la espresada isla, cautivos también, donde requirieron a Pedro Quintana, notario público de la mencionada Menorca, cautivo como los demás, para que les estendiera un acta sobre las diligencias y vigilancias que por ellos se hicieron como regente el primero y capitán el segundo, al tiempo mismo que se descubrió la armada turca, puso cerco y sitió la ciudad de Ciudadela, la batió y tomó. Este documento se lee todos los años el día 9 de julio, públicamente en la sala principal de sesiones de las casas consistoriales de Ciudadela en pleno Ayuntamiento al salir del aniversario por los que murieron en aquella gloriosa lucha contra los moros.



**H I M N E**

ALS HÉROES DE LA JORNADA

DEL 9 DE JULIOL DEL ANY 1558 (1)

**C H O R**

*Sentint dintre del pit, l' alé de jo-*  
[venesa  
*cantém ¡GLORIA A LA PATRIA! tots junts,*  
[com despertant.  
*¡Arribi a son cel blau, un cant ple de*  
[tendresa!  
*¡Un himne fort, rugent, que arribi en-*  
[dis del mar!  
*Ab sang de la sang seua, sos fills la*  
[ben regaren,  
*i ab fe que 'ls va fer martres, y amor*  
[que 'ls feu gegants,  
*al cor de Ciutadella, un jorn gloriós*  
[gravaren  
*diént-li; oh dolça Patria!, ¡jets jove*  
[sempre i gran!!  
*¡Gloria als héroes de la terra!*  
*¡Gloria als fills de nostres llars*  
*que 'l cincantavuit moriren*  
*com nissaga de titans,*  
*per donár nos foch a l' anima,*  
*llum als ulls i força al braç!*  
**¡¡GLORIA A NOSTRES GERMANS!!**

**E S T R O F E S**

Al vell socám dels arbres  
que guarda a Santa Clara  
el claustre del Convent,  
els serrahíms plantaren,  
brufánt los ab sang verge,  
brotíms d' un Ametller. (2)  
¡Florésquin ja ab flors noves  
i ab saba de cá nostra  
arrelin sempre mes,  
que ses floretes blanques  
son sempre renadiues  
del arbre de la Creu,  
la Creu, per qui lluitaren,  
lligánt la bé ab sos braços  
els mets d' antics foners!  
¡Arrelin y altius cresquin,

(1) Aquest himne va esser premiat, amb un hermosíssim objecte d' art, regalo del Excelentíssim Sr. Comte de Torre-Saura, en el Concurs històric-literari del «Circol Artístic» de Ciutadella del any 1914.

(2) Alusió poética al martiri de Sor Agueda Ametller, que tinguéloch a dit Convent de Ciutadella.

ensemps que 'l llavi entona  
el càntic dels creients!

Els fulls de nostra historia,  
hont viuen nostres gestes  
son fulls brodats ab or,  
i noltros al lletgir los,  
rebull d' un vi novell,  
sentim a dintre 'l cor.  
Amunt, com aus galanes,  
s' oviren nostres glories  
les glories y el recorta  
per ço 'l cor ens batega  
i anhela fortes ales  
per mes aixecá 'l vol,  
ales d' un poble lliure,  
que sent la vida nova  
cantant un cant un chor.  
¡Un poble que be lluita,  
encar que vençut caigui  
es poble que mai mor!

Orgull de Ciutadella,  
al cel alça la testa  
i 'ls peus te prop del mar  
un monument ciclòpic  
de tombes funeraries  
que 'nssembla un cant triomfal.  
Al vent jamai tremola,  
escup be les tempestes,  
no te mai por del llamp,  
com valerosa imatje  
de nostra raça forta  
qu' a sos peus ha lluitat,  
per escupir la cara  
i rompre vils cadenas  
d' un poble de tirans,  
i dir als futurs segles,  
que si colcú 'ns trepitja  
¡sabrém sempre alça 'l cap!

¡Com foren bones mares,  
les filles d' eixa terra!  
¡Que bé 'ls tendres infants  
enrobustint sos braços,  
per fer los forts en guerres  
saberem alletar!  
Si per, petits, breçár los,  
en tenen les mans blanques,  
i 'l cor per estimar,  
les tenen ben de ferro,  
i un pit com de lleones  
a l' hora del combat.  
Cabells qu' a l' aire volen  
ens semblen llurs coronas

tenyides ab sa sang.  
 ¡Alcém, donchs, les veas nostres!  
 ¡Cantém lis cants de gloria!  
 ¡Batém lis nostres mans!  
 (Se repeteix el chor.)

JOSEPH TUDURÍ.

Ciudadella, 9 de Juliol de 1914.



## NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

El día 20 del pasado Junio, entregó su alma a Dios, en Ciudadela, el



## CRÓNICA MARIANA

**C**UARENTA HORAS EN EL SANTUARIO DEL TORO.—Celebráronse como de costumbre durante la semana de la Ascención del Señor, desde el Domingo día 6 de Mayo hasta el domingo día 13 del mismo mes, siendo numerosa la concurrencia que, de los diferentes puntos de la Isla, tomó parte en los cultos que diariamente se celebraban en el venerando Santuario de Nuestra Señora del Toro y ante Jesús Sacramentado solemnemente expuesto en la sagrada Custodia. Al igual que en años anteriores, la Adoración Nocturna tomó a su cargo el montar la guardia de honor ante el Rey de los Reyes, enviando representantes de cada una de las secciones que integran dicha entidad eucarística, los cuales juntamente con otras piadosas personas prestaron sus homenajes a Jesús-Hostia y a la Santísima Virgen, durante la se-

Ilmo. Sr. Lic. D. Sebastián Vives y Amengual, Deán de nuestra Santa Iglesia Catedral, Provisor y Vicario General de este Obispado.

A las oraciones de nuestros suscriptores y lectores, encomendamos, encarecidamente, el alma del venerable amigo que, durante toda su vida, fué devotísimo de la Virgen del Toro, para cuyo ornato del Santuario dió espléndidas limosnas y que, constantemente, se mostró decidido y entusiasta lector de nuestra Revista.



mana eucarístico-mariana celebrada en Monte-Toro. El número total de visitantes se calcula en 2.837.

Durante los ocho días, estuvo expuesta su Divina Magestad desde las siete de la mañana hasta las doce del día, celebrándose algunas Misas rezadas, siendo a las nueve la cantada, después de la cual tenían lugar varios actos piadosos, entre ellos el ejercicio solemne del mes de María. A continuación damos un resumen de cada uno de los días: Domingo, 6. Asistieron 50 Adoradores y Tarcisianos de San Clemente y 25 Adoradores de Alayor, que se encargaron de los cultos de este día y 70 fieles: total 145. Predicó el Rdo. D. Guillermo Llabrés, Pbro., Ecónomo de San Clemente, presentando a Jesús Sacramentado como consuelo en nuestras aflicciones.—Lunes, 7. Las Camareras, Adoradoras y Tarcisianas de San Cristóbal, en número de 120, con otros 73 fieles; total 193: canta-

ron los ejercicios de este día, y el Rdo. D. Rafael Serra, Pbro. Coadjutor del indicado pueblo, explicó con que confianza hemos de ir al doble trono de gracia: La Sagrada Eucaristía y el Monte Toro.—Martes, 8. Los cultos de este día corrieron a cargo de las Adoradoras y Tarcisianas de Ferrerías, en número de 40, más 28 fieles total 68; predicando el Rdo. D. José Forcada, Pbro., Coadjutor, sobre el tema: Jesús Sacramentado ha de ser el objeto principal de nuestro amor por ser nuestro gran tesoro.—Miércoles, 9. Unos 24 fieles, más 70 Adoradores Villacarlinos, ejecutaron los cultos de este día, presididos por su Párroco, Rdo. D. Antonio Taberner, Pbro., quien peroró diciendo que debemos agradecer a Jesús el habernos dejado en el Santísimo Sacramento la fuente de todas las gracias.—Jueves, 10. Fiesta de la Ascensión del Señor. Fué mayor el concurso de visitantes, unos 200, con 70 Adoradores y Tarcisianos de San Cristóbal total 270: asistió la Banda de dicho pueblo «La popular» la que tocó en el Ofertorio, Elevación y fin del Oficio, dando así mayor solemnidad a los actos del día. Cantaron dichos Adoradores hermosa Misa original de su organista, D. Francisco Pons, la Hora de Nona y las Letanías de los Santos y predicó el M. I. Sr. Doctoral hablando de como Jesús al subir al cielo nos dejó a su Madre por modelo de Adoradores.—Viernes, 11. Los feligreses de Mercadal en número de 150, y otros 20 visitantes, total 170 to-

maron a su cargo los cultos del día y el Rdo. D. Sebastian Fuxá, Pbro., Coadjutor consideró a Jesús en la Eucaristía como imán que atrae nuestras almas.—Sábado, 12. 85 socios del turno de San Tarcicio de Fornells, más otras 12 personas, total 97, cuidaron de los cultos de este día y su Sr. Ecónomo, D. Bernardino Juanico, Pbro., comparó la zarza de Moisés que ardía sin consumirse, con la Sagrada Eucaristía donde Jesús siempre está inflamado de amor y no se consume jamás.—Domingo, 13. En este día último de las 40 Horas, subieron la santa Montaña unos 1.800 visitantes, de casi todos los pueblos de la Isla, estando oficialmente representadas las secciones Adoradoras de Mahón y Ferrerías. El Coro Eucarístico Mariano de Mahón, encargado de los cultos de este día, bajo la dirección del Rdo. D. José Sintes, Pbro., cantó algunos motetes en la Misa de Comunión, una Misa del Maestro Perosi, en el Oficio mayor, y otras hermosas composiciones musicales: fué celebrante el M. I. Sr. D. José Planells, Canónigo, y orador el M. I. Sr. Chantre, presentando a la Sagrada Eucaristía y a la Virgen Santísima como cuerpos místicos al rededor de los cuales se reúnen las águilas, o sean los amantes de la Eucaristía y de María, para honrarlos y venerarlos. Organizóse después muy lucida procesión que saliendo del recinto cerrado del Santuario, dirigióse a la parte más elevada del monte, en donde tras breve alocución, y cantando un motete, dióse a Me-

norca la bendición con su Divina Magestad; y regresado que hubo la Procesión, entonóse el Te Deum, seguidamente dióse la Bendición y cantóse, como final, solemne *Salve* a la Virgen de Monte Toro.

**P**REMIOS.—En el sorteo celebrado en el Santuario de nuestra *Moreneta*, entre los que contribuyeron con sus limosnas a satisfacer los gastos de las 40 Horas, el primer regalo correspondió el número 695 y el segundo al número 1.071.

**L**A FIESTA DE LA AGRICULTURA EN MONTE TORO.—Con gran afluencia de peregrinos, que no bajarian de un millar, entre ellos 600 agricultores, celebróse tan simpática romería, presidida por el Rdm. Sr. Obispo, el lunes de Pentecostés, día 21 de Mayo. Deseando la Federación Católico Agraria de Menorca conmemorar solemnemente el tercer Centenario de la canonización de su celestial Patrón San Isidro Labrador, eligió al Santuario de Monte Toro como lugar el más apropiado para reunir a sus numerosos asociados ante el trono augusto de la Patrona de Menorca. Celebrada en la Iglesia de Mercadal concurrida Misa de comunión, emprendieron los romeros animosamente la marcha hacia el Santuario, figurando en la procesión las banderas de los Sindicatos de San Luis, Alayor y Mahón, comisiones numerosas de todos los Sindicatos, con sus juntas directivas y Presidentes, propietarios, Consilarios, la junta de la Federación con su Presidente Exmo. Sr. Conde de Torre

Saura, Alcalde de Mercadal y Sr. Obispo. Llegada la comitiva al Santuario postráronse todos ante la veneranda Imagen de María como hijos muy amados de tan buena Madre. Después de un rato de descanso, cantóse solemne oficio en que, con asistencia del Rdm. Prelado en el que ocupó la sagrada Catedra el M. I. Sr. Magistral, Consiliario de la Federación. Terminada la Misa cantóse la *Salve*, después de lo cual el Sr. Obispo dirigió a sus amados hijos paternal exhortación, animándoles a proseguir por el camino emprendido, teniendo para todos los presentes palabras de aliento, y terminó dando su Pastoral Bendición. Acabados los actos de piedad, celebróse una reunión casi improvisada presidida por la Junta de la Federación, en la que los oradores que en ella tomaron parte, instaron a los asociados a seguir fieles al fin de dicha Federación y procurar su arraigo y propagación en la Isla.

**N**OMBRAMIENTO.—Nuestro Excelentísimo Prelado nombró Depositario de las limosnas y donativos que se van recogiendo para la restauración y ornato del Santuario del Toro, al M. I. Sr. Dr. D. José Tuduri Moll, Cánónigo Lectoral y Director de esta Revista. Hicemos votos muy sinceros para que en el nuevo cargo, acredite, una vez más, el celo e interés que siempre ha demostrado por todo cuanto se refiere a nuestra incomparable *Morena* y a su devoto y amadísimo Santuario.